

Salat (La oración)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

15 de Febrero, 2008

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur dio una alocución sobre la oración en su presente sermón del viernes. Hazur comenzó con la recitación del siguiente versículo del Surah Al Ankabut:

“Recita lo que te ha sido revelado del Libro, y cumple la Oración. En verdad, la Oración preserva a la persona de la obscenidad y del mal manifiesto, y el recuerdo de Al-lah es en verdad la mayor virtud. Pues Al-lah sabe lo que hacéis”. (29:46)

Hazur dijo tenemos la fortuna de haber aceptado y creído en el verdadero y ferviente seguidor del Santo Profeta (p. b. D.), el Mesías Prometido^{as}. Sin embargo, su aceptación impone sobre nosotros la enorme obligación de intentar conseguir el rango espiritual otorgado a los compañeros del Santo Profeta (p. b. D.). En caso contrario, no habremos conseguido comprender plenamente el objeto del advenimiento del Mesías Prometido^{as}. Hazur dijo que cada persona de la Comunidad debe percatarse de que sólo será digno de las promesas divinas anunciadas al Mesías Prometido^{as} respecto a su Comunidad si logra la purificación. El Mesías Prometido^{as} dijo que el uso del plural *ajariin* (los últimos) mencionado en el versículo 4 del Surah Al Yumah significa que aquel que aparecerá en los últimos días no vendrá en solitario sino que le será concedida una comunidad que alcanzara el rango espiritual de los primeros.

Hazur dijo que el *Salat* es la fuente principal de la purificación del alma, como indica el versículo recitado al principio. El versículo habla de la recitación de la palabra de Al-lah, de su propagación a los demás y de la observancia del *Salat*, pues el *Salat*, si se observa según lo prescrito, es una fuente de purificación interna. Hazur dijo que es responsabilidad de cada áhmadi concentrarse en la observancia del *Salat* y observar cada oración en el momento prescrito. Las cinco oraciones diarias constituyen la punta de partida del viaje espiritual y representan la semilla que contiene el potencial del crecimiento espiritual. La negligencia en la oración suprime las virtudes, del mismo modo que las malas hierbas impiden el crecimiento de la hierba. A nosotros nos corresponde fortificar las raíces de la adoración para estar protegidos de todos los males.

Ciertamente debemos observar el *Salat* y establecerlo, pues su observancia sincera nos garantizará protección. Todos los áhmadis deberíamos autoanalizarnos y comprobar si cumplimos nuestras obligaciones de *abids* (adoradores de Al-lah) y actuamos con elevada moral y deferencia hacia la gente. Solamente entonces podremos contarnos entre aquellos que cumplen el objeto de la venida del Mesías Prometido^{as}. El Mesías Prometido^{as} dice que la oración en sí sola es la virtud que disipa las debilidades satánicas y que Satanás desea apartar al hombre de la oración pues sabe que la oración purifica al hombre. Mientras que el ayuno durante el Ramadán solo ocurre una vez al año y el Zakat debe ser observado por los más pudientes, la oración está prescrita para todos, por lo que todos deben observarla buscando las mercedes divinas, ya que los tesoros divinos son imperecederos. Todo lo que se precisa es comparecer ante el Ser que todo lo oye y todo lo escucha que puede proveer en un instante si lo desea. Igualmente como el soldado que no relega su mejor arma en el campo de batalla, el *Salat* es el arma más excelente para el creyente y el creyente debe salvaguardarla a toda costa.

Hazur recitó después el versículo 239 del Surah Al Baqarah, que dice así: *“Cumplid las Oraciones, y la Oración intermedia, y permaneced ante Al-lah con sumisión”*.

Hazur dijo que diversos comentaristas han interpretado de distinta forma el término *“la oración intermedia”*. Dijo que en principio se trata de una instrucción y que *“oración intermedia”* puede aplicarse a distinta gente según su disposición hacia las cosas materiales o su indolencia, y consecuente negligencia, en la observancia del Salat. Puede referirse al momento específico del día en que su atención se desvía a causa de elementos satánicos. Si conseguimos superar esto, habremos protegido nuestra oración y a cambio la oración nos protegerá. Se trata de un esfuerzo continuo. Esta es sin duda la condición de la verdadera obediencia que produce la purificación.

Cada áhmadi musulmán debe honrar la promesa que ha hecho al hacer el *baiat*, demostrando perfecta obediencia y procurando adoptar el camino que otorga la fuerza para combatir a Satanás, que fortalece lo esencial de la fe y lleva a la aceptación de las plegarias en el Cielo.

Hazur dijo que a veces se combinan dos oraciones por razones legítimas, pero en otras ocasiones la gente lo convierte en norma. Hazur dijo que Dios ha establecido una hora determinada para cada oración, como menciona el versículo 79 del Sura Bani Israel: *“Cumple la Oración al declinar el sol y hasta la oscuridad de la noche, y recita el Corán en el alba. En verdad, la recitación del Corán al alba es especialmente aceptable para Dios”* (17:79)

Hazur leyó después un elocuente extracto de los escritos del Mesías Prometido^{as} en el que expuso el significado del horario de las cinco oraciones diarias. El Mesías Prometido lo compara con las fases mundanas que el hombre atraviesa. Dice:

“Qué son las cinco oraciones diarias? Existen representaciones de las diferentes condiciones que atravesáis a lo largo del día. Atravesáis cinco estados en momentos de prueba y vuestra naturaleza requiere que los experimentéis. La primera de ellas es cuando se os avisa que estáis a punto de padecer una calamidad. Supongamos, por ejemplo, que se emite un mandato judicial que requiere vuestra presencia ante los tribunales. Constituye el primer estado, que perturba vuestra serenidad y tranquilidad. Este estado, que corresponde al momento de recibir la orden judicial, se asemeja al momento de Zúhur, en que el sol comienza a declinar.

Experimentáis la segunda condición cuando os aproximáis al lugar de la calamidad. Por ejemplo, cuando tras haber sido detenidos por orden judicial os presentáis ante el juez. En ese momento os sentís aterrorizados y tenéis la sensación de que la luz de la seguridad está a punto de extinguirse. A esta condición espiritual le corresponde la oración de “Ásar” u oración del mediodía.

La tercera condición es cuando perdéis toda esperanza de libraros de la calamidad. Por ejemplo, cuando tras exponerse la evidencia de la parte acusadora, cuyo propósito es destruirlos, sois acusados de delito y se prepara el veredicto. Esta condición se parece al momento de la puesta del sol, en que se disipa la esperanza de ver la luz del día. La oración de Maghrib corresponde a esta condición espiritual.

La cuarta condición corresponde al momento en que sobreviene la calamidad y su oscuridad profunda os envuelve completamente. Por ejemplo, cuando tras la evidencia de las pruebas sois condenados y sentenciados, y entregados a la custodia de la policía. Esta condición se asemeja al anochecer, en que todo se abate en una profunda oscuridad. La oración de la noche, o Isha, corresponde a esta condición espiritual.

Después de haber pasado cierto tiempo sumidos en la aflicción, surge la merced divina que os saca de la oscuridad. El alba triunfa sobre la oscuridad de la noche y comienza a aparecer la luz del día. La oración del alba prescrita (Fállar) corresponde a esta condición espiritual. Dios Todopoderoso, en vista de vuestros cinco estados variables os ha prescrito cinco oraciones. De esta

manera entenderéis que tales servicios han sido prescritos para el beneficio de vuestra alma. (Kishti Nuh, Págs. 88-89).

Por lo tanto, el creyente no deberá mostrar indolencia en la observancia del Salat y deberá abandonar la comodidad de su lecho para observar la oración de *Fállar* si desea mejorar su condición espiritual. Ciertamente, cada áhmadi deberá esforzarse en observar la oración en el momento prescrito, como se menciona en el versículo 104 del Surah Al Nisa (4:104).

Después habló de la triste y deplorable noticia de la reimpresión de las caricaturas del Santo Profeta (p. b. D.) como reacción al arresto de tres personas que supuestamente planeaban asesinar al hombre que diseñó originalmente las caricaturas. Hazur dijo que de esta forma ha quedado patente su mezquindad. Dijo que tras el arresto de los malhechores, ¿qué sentido tiene seguir persistiendo en herir la sensibilidad de la comunidad musulmana? Hazur se cuestionó el estándar de justicia de aquellos que reclaman ser los portaestandartes de la justicia. Hazur dijo, no obstante, que será Al-lah, el mejor de los Jueces, el Poderoso, Quien impartirá Su justicia. Él solamente basta para quienes cometen actos tan odiosos.

Hazur dijo que es tarea nuestra explicar a esta gente los esfuerzos realizados al respecto. Por nuestra parte, hemos realizado todos los esfuerzos pertinentes, (enviado artículos en respuesta, escrito a los diarios, concedido entrevistas a representantes específicos de la prensa) y ahora dejamos el asunto en manos de Dios. Por nuestra parte debemos intentar poner en práctica el bendito ejemplo del Santo Profeta (p. b. D.) en mayor medida que nunca. Nuestro Señor es el Señor que el Santo Profeta (p. b. D.) identificó para nosotros y nuestro Señor ama al Profeta más que a nadie. Nuestro Señor mostrará sin duda Sus poderes. Nuestra labor es inclinarnos a Él e invocar con profusión bendiciones y saludos al Profeta (Darud). Debemos rogar a Dios y esforzarnos y purificarnos más que nunca e invocar las bendiciones sobre el Profeta en mayor medida que nunca. Esta es la clave que les llevará al fracaso y nos otorgará el éxito.

Para finalizar, Hazur recitó la plegaria: "Oh Dios, esta gente se muestra injuriosa en la presunción de su poder. Pon remedio a ello, pues Tú eres el Poderoso".